

LA INCREÍBLE PARADOJA DE LA VISIÓN



JEAN-FÉLIX BIOSSE DUPLAN
Presidente del «Vision Impact Institute»,
Francia



VISION IMPACT INSTITUTE™
Vision has a voice

RESUMEN

Aproximadamente 2 500 millones de personas en el mundo no ven bien y carecen de corrección visual. Constantemente, sus vidas tanto personal como profesional, sufren las consecuencias de ello. En todas partes del mundo, se subestima totalmente esta discapacidad de gran magnitud por falta de interés, ignorancia, o porque se niega ver la realidad mientras que las soluciones son sencillas y disponibles. El 80% de los defectos visuales se pueden evitar.

Para provocar un cambio en los comportamientos y para solicitar que los poderes públicos pongan en marcha planes de acción eficaces, se creó en 2013 "l'Observatoire des Enjeux de la Vision" (Observatorio de los impactos de la Visión). Su cometido consiste en revelar el impacto socio-económico de la mala visión y trabajar para reducir los costes inútiles tanto para los individuos como para sus países.

El filósofo Anaxágoras decía «el Hombre es inteligente porque tiene manos». Podríamos añadir que el mundo en el que vivimos fue construido gracias a la visión del Hombre. La visión que ilumina el futuro pero también la visión en términos de la vista, indispensable para hacer la Historia de estos últimos siglos.

Los exploradores del siglo XV debían descifrar los mapas y el descubrimiento de nuevos continentes no se realizó únicamente poniendo los pies en la arena. Los monarcas, los conquistadores del siglo XVIII ejercieron su sentido de la vista en los planos de batalla para conquistar nuevos territorios. Los científicos, los industriales y los médicos del siglo XIX contribuyeron al avance de la ciencia y la industria paralelamente al aumento del uso de los monóculos y las gafas.

Sin embargo, aunque la necesidad de ver bien la sentían todos, de hecho, esta facultad estaba asociada al ejercicio de ciertas profesiones y, por lo tanto, reservada a una élite.

En los años 50 ocurrió una primera evolución fundamental gracias a la escolarización generalizada, los nuevos estilos de vida y... la aparición de la televisión, el ver bien ya no estaba únicamente reservado a algunos sino que se generalizó.

A finales del siglo XX ocurre una evolución aún más importante; el mundo profesional se vuelca completamente en el uso del ordenador como herramienta única (en una empresa, ¿cuál es el porcentaje de empleados que no trabaja delante de una pantalla?). A su vez, en la vida doméstica también se observa una evolución fuerte y rápida del ordenador hacia las pantallas en general. Múltiples pantallas, cada vez

más pequeñas, en relieve, móviles, juegos vídeo, tabletas, etc.

La invasión de los teléfonos móviles (7 mil millones en el mundo entero), seguida por la invasión de los smartphones acentúa aún más nuestra dependencia de una pantalla que nos ayuda a vivir. Leemos, escribimos, nos informamos, trabajamos, jugamos, tomamos fotos, pagamos, verificamos el ritmo cardíaco, etc. El 65% de los americanos pasan más de 3 horas diarias delante de una pantalla y el 28% más de 10 horas^[1]. Al día de la impresión de este artículo, había mil millones de aplicaciones disponibles para los smartphones.

Y cada día, salen 1107 nuevas aplicaciones en Android^[2].

Querámoslo o no, la visión se ha convertido en el sentido indispensable para trabajar, tener éxito en la vida profesional, vivir día a día, y dialogar con las nuevas generaciones.

Aunque sea una necesidad absoluta, la buena visión no está al alcance de todos. El 60% de la población mundial, es decir, 4 200 millones de individuos tienen una mala visión. Aún más grave, los que han corregido su visión son sólo 1 700 millones. Se trata pues de 2 500 millones de personas (niños, jóvenes, adultos, personas mayores, hombres y mujeres en los países maduros y emergentes) que ven mal porque su visión no ha sido corregida^[3].

Es la mayor discapacidad en el mundo, mientras que el 80% de los trastornos de la visión pueden evitarse.

Puesto que un sentido es vital para nuestra existencia, es de esperarse que éste sea estudiado, protegido, cuidado tanto para nuestro bien personal como el colectivo. Las campañas contra el tabaco, las campañas de vacunación, los discursos sobre la seguridad vial, contra el alcohol, la obesidad, la vida sedentaria, las enfermedades transmisibles, de hecho, son pocas las actividades que no sean vigiladas o seguidas de cerca por parte de los poderes públicos; todas, salvo una: ¡la visión!

La primera paradoja es que las personas con mala visión ¡no lo saben!. Se aplica un tratamiento inmediato a una migraña o dolor de espalda mientras que ¡millones de personas pasan su vida entera viendo mal!.

Se adoptan varias estrategias:

- La negación

Hay personas que abandonan las actividades que se han vuelto imposibles de realizar como algunas lecturas, juegos o actividades de ocio. Otras personas se acomodan a la situación gracias, en particular, a la memoria, como el caso de una señora que conduce en París, conoce su trayecto de memoria y tiene puntos de referencia como un escaparate, un autobús o un monumento^[4].

En la vida diaria, el 14% de las personas no se ponen sus gafas delante del ordenador y el 21% de ellos son jóvenes entre 16-24 años de edad; el 29% consideran que llevar gafas para desplazarse en casa no es

	Niños	Personas Mayored	Trabajadores	Conductores
Personales	Fracaso escolar Autoestima Futuro	Aislamiento Calidad de vida	Ingresos Autoestima	Seguridad Trabajo
Sociales	Desempeño Delincuencia	Autonomía Dependencia	Accidentes Reputación No calidad	Accidentes Autonomía

CUADRO. 1

indispensable y el 16% no se las ponen para tomar sus medicamentos. Al volante, el 22% no llevan su corrección óptica para conducir^[5].

- La falta de interés y la ignorancia
En Gran Bretaña, de un panel de 1000 personas de edades entre 40-75 años, el 41% observaron una baja de su visión pero no hicieron nada. El 8% declararon nunca haber acudido al óptico y más de la mitad postergaron su examen de la visión durante cinco años^[6].

Cuando se organizan programas de exámenes de visión, se ha observado que la mitad de las personas a quienes se les ha presentado un diagnóstico en el que su visión necesita una corrección, no hacen nada y siguen como antes.

Los medios de comunicación masivos no se dirigen al público en general de manera adecuada porque abordan este tema muy rara vez y cuando lo hacen es desde una perspectiva de producto, es decir, las gafas en sus aspectos de moda y diseño. Las lentes de contacto, juzgadas demasiado complejas o demasiado pequeñas no captan la atención. En la víspera del Día Mundial de la Visión, un comunicado sobre los retos sociales y económicos de la visión, preparado con antelación y enviado a los medios de comunicación ¡fue dejado de lado a favor de otro comunicado sobre la gripe!. El tema del precio de las gafas/lentes de contacto considerado demasiado elevado, porque no se entiende, es una de las perspectivas recurrentes abordadas mientras que se comunica poco en torno a la noción de salud visual.

Los empleadores todavía no han tomado en consideración la importancia de la buena visión de sus empleados. Un estudio realizado en Estados Unidos ha revelado que el 50 % de las empresas ofrecen un plan suplementario de salud dental a sus empleados mientras que sólo el 21% de ellas proponen algo similar para la visión^[7]. Las empresas que han dedicado presupuestos de formación significativos, que han invertido en toda una serie de procedimientos para mejorar la calidad y reducir los costes de la no calidad, no se cercioran de que sus empleados tengan una vista perfecta.

En Alemania, en las grandes empresas, durante la entrevista de contratación se somete a los candidatos a un examen completo de salud, incluyendo la visión. Se trata de un ejemplo aislado en Europa. También es el país cuya calidad de productos es reconocida y constituye una ventaja competitiva. ¡Seguro que no es ninguna casualidad!

Los poderes públicos también se quedan curiosamente silenciosos. Los sistemas educativos no consideran que la buena visión sea una prioridad. En cuanto al aprendizaje para obtener el carné de conducción, sólo existe un decreto incitativo pero ninguna medida obligatoria. Las personas mayores que viven en residencias en Francia no pueden recibir la visita de un óptico. En virtud de una ley de 1944, éstos tienen la prohibición de ejercer su oficio fuera de su tienda. Toda una serie de informes oficiales sobre los accidentes laborales, las personas mayores, la visión al volante o el desempeño escolar, no mencionan la aportación decisiva que supone una buena visión. Cuando hacemos observar que la correlación es elevada y ha sido comprobada por numerosos

estudios, nos escuchan cortésmente pero los planes de acción son poco frecuentes.

Habrà que ir más allá y poner de relieve los costes de una mala visión para que las cosas cambien...

En efecto, el impacto socio-económico de la mala visión (no corregida) es considerable. El "Observatoire des Enjeux de la Vision" que comienza a estudiarlo puede desvelar los costes gigantescos resultantes de las situaciones individuales multiplicadas por la cantidad de personas impactadas.

Ha sido necesario casi un año para recabar unos cien estudios en todo el mundo. Se trata de estudios que incluyen en su mayoría cuatro categorías: los niños, las personas mayores, la visión en el trabajo y la visión al volante. En su mayoría de origen anglosajón, estos estudios fueron dirigidos por universidades, ONG u organizaciones de optometristas y oftalmólogos. Los estudios conocidos y publicados describen los impactos. Y, algo nuevo, hacen una estimación de los costes.

Efectivamente, los impactos son múltiples (Cuadro 1).

Todos los interesados están de acuerdo con los impactos pero las cosas no cambian verdaderamente. La corrección de la visión no se aborda como un problema de salud pública. Se habla aquí de defecto visual simple. Las patologías más graves como la catarata, el glaucoma y la DMAE no son objeto de estudio por parte del Observatorio.

Un estudio brasileño que incluye a 222 alumnos demostró que los niños con una agudeza inferior a 20/20 tienen 3 veces más riesgos de repetir el año en comparación con los niños con una buena visión^[8]. Más allá de esta consecuencia directa y dramática, podemos preguntarnos cuál es el impacto en el desarrollo individual del niño, la consecución de sus estudios, su empleabilidad, sus ingresos futuros tanto para él y su familia, su pueblo o ciudad, su región y, al fin de cuentas, su país.

Contestar a estas preguntas es reconocer que una mala visión no corregida tiene un impacto significativo en el crecimiento económico de un país. Y esto no se limita a los niños. El impacto económico es duplicado por un impacto social en las condiciones y la calidad de vida, aún más difíciles de calcular.

Los niños constituyen la categoría más vulnerable porque no saben que no ven bien y no pueden tener acceso a las soluciones por ellos mismos. Los estudios en niños, aunque muestran la correlación entre una buena visión y una buena lectura^[9] y la relación entre el desempeño escolar e incluso la delincuencia (el 70% de los jóvenes delincuentes en las cárceles de EEUU tienen un defecto visual no corregido^[10]), cubren muy parcialmente el impacto económico. Solamente el Estado de Singapur ha estimado que los padres gastan 25 millones de dólares anuales para equipar a sus hijos^[11].



→ **Hay una gran falta de estudios sobre los estudiantes y los jóvenes adultos.**

Es en el lugar de trabajo donde se han estudiado con más frecuencia los impactos de la mala visión y observamos que éstos son considerables. Los efectos en la productividad, los accidentes laborales, el desempeño individual, en los ingresos y la empleabilidad, todos estos indicadores muestran los estragos y la desigualdad originada por una mala visión no corregida.

La OMS ha estimado que la pérdida de productividad debida a la mala visión en el mundo entero se cifra a 193 mil millones de euros anuales. Esta estadística no sólo se aplica a los países emergentes. En Francia se eleva a 8 millones de euros diarios y ¡42 millones en Estados Unidos!^[12]

- En la India, se ha observado que la productividad individual de los empleados con una vista corregida es del 34% superior comparada con la de aquellos que no tienen corrección^[13]

- Se ha estimado la diferencia de ingresos entre las personas con una buena visión y las que carecen de ella en un 70%^[14]

- La productividad de las personas que trabajan delante de un ordenador y cuyo astigmatismo ha sido corregido ha aumentado en un 20%^[15]

- Puesto que un simple examen de la vista permite detectar a tiempo a los empleados que sufren de diabetes o hipertensión, esta acción le puede aportar a la empresa ahorros del 62% con respecto a otro empleado a quien no se le hayan detectado dichos trastornos^[16].

Sin lugar a dudas, en el ámbito empresarial será más fácil ir progresando en el mejor conocimiento de los impactos del trabajo en la pantalla o la calidad de la producción puesto que los datos son más fáciles de recoger y es más evidente evaluar los retos de la rentabilidad y la calidad de vida.

Este no es el caso de las personas mayores que todavía son objeto de estudios muy escasos. Esta es otra paradoja en este colectivo de personas que va aumentando y que, a pesar de ello, no se atiende como es debido. No obstante, hay toda una serie de señales que indican que se trata de un reto fundamental:

- Primeramente, en términos estadísticos, puesto que el 91% de las personas mayores tienen problemas visuales de todo tipo³.

- En la vida diaria, se multiplica por siete el riesgo de caídas y fracturas de la cadera, lo cual ocasiona costes directos de 38 millones de euros en Francia y de 73 millones en Alemania^[17].

- Las personas mayores representan el 65% del total de los costes indirectos (hospitalización a domicilio, personal sanitario, ayudas públicas, etc.) ocasionados por la mala visión^[18].

- Se han observado riesgos graves de aislamiento, depresión y suicidio en varios países y aunque no han sido cuantificados todavía, son innegables.

Otra paradoja extraña es la visión al volante. Se realizan inversiones colosales para tener vehículos más seguros y rutas menos peligrosas. Se despliegan todas las tecnologías para reducir el número de víctimas en la ruta, lo que representa un progreso formidable pero, simple y sencillamente ¡se olvidan del conductor! Los fabricantes de vehículos hablan del coche automático como para poner entre paréntesis el factor humano. Sin embargo, un simple examen de la visión en el momento de

obtener el carné de conducir y luego una revisión cada cinco años podría reducir aún más el número de accidentes.

- En Gran Bretaña, desde que se instauró un control de la visión aún más exigente, el número de personas que no lo aprobaron pasó de 1600 a 4000 en un lapso de cuatro años^[19].

- Los jóvenes de 15-44 años representan el 59% de las víctimas^[20].

- Según un estudio italiano, se ha estimado que el 59% de los accidentes viales se deben a una mala visión, lo cual equivale a un coste de 18 mil millones de euros anuales para el país^[21].

- Las personas mayores implicadas en un accidente son 8 veces más numerosas en tener una deficiencia visual en el nivel de contraste^[22].

Por supuesto que hay personas mayores que trabajan y conducen...

Todos estos estudios constituyen la primera base de datos disponible sobre el impacto socio-económico de la mala visión. No obstante, el tema sólo está parcialmente cubierto. Todavía hay categorías de personas que no han sido cubiertas (o mal cubiertas) como son los niños o las personas mayores y hacen falta estudios sobre continentes enteros (África, Europa del Sur y Oriental, Asia, Rusia). Es necesario difundir estos estudios para alentar a los Estados, a los investigadores y a las Universidades a que los reproduzcan en sus países e inicien nuevos estudios para mejorar los conocimientos de estos fenómenos.

El número de personas implicadas y las cantidades de dinero en juego pueden desalentar a cualquiera ante la gran magnitud y complejidad de dicha tarea.

No obstante, hay que considerar dos «buenas noticias»: No hablamos aquí de gastos adicionales para hacer retroceder una enfermedad sino, al contrario, hablamos de *costes* que pueden ser reducidos. Las pérdidas de productividad, los accidentes domésticos, el tiempo perdido, los accidentes de la ruta, las caídas, la pérdida de autonomía, toda una serie de cargas que pueden ser eliminadas con inversiones razonables. La OMS calcula que son necesarios 20 mil millones de euros para eliminar 193 mil millones de pérdidas de productividad.

El segundo punto fundamental tiene que ver con las soluciones. Para resolver el problema de la mala visión en el mundo, no es necesario ningún tratamiento complejo y costoso, ni hospitales, ni medicamentos. Las soluciones de corrección óptica existen, son sencillas, probadas, diversas y accesibles para todos.

Estas son, en sí, buenas noticias que deben alentarnos a movilizarnos puesto que el futuro nos depara desafíos espectaculares como:

a) El envejecimiento de la población

Se trata de un fenómeno que al fin ha sido identificado, sus consecuencias en la visión son claras: En el 2012, una de cada nueve personas tenía más de 60 años y en el 2050 la proporción será una de cada cinco^[23]. Además, las personas mayores acumulan varios defectos



visuales: presbicia, catarata, DMAE, etc.

b) La aceleración de la miopía

El 80% de los escolares de secundaria chinos son miopes, la prevalencia en Estados Unidos pasó del 25% en 1970 al 40% en 2009. Parece ser que el estilo de vida que se generaliza es la causa principal, incluso predomina sobre la genética. Un estudio reciente indica que existe una correlación entre una forma elevada de miopía y la ceguera ^[24]

c) Los costes de la salud en los países emergentes no van a disminuir gracias al crecimiento económico. Al contrario, éstos van a ir aumentando paralelamente debido a las nuevas necesidades, tecnologías sofisticadas y las necesidades de personal cualificado.

d) Los trabajadores son cada vez más mayores

El envejecimiento de la población y el aplazamiento de la edad de la jubilación combinan la necesidad de gozar de una buena salud visual con la exigencia de un buen desempeño laboral.

e) El envejecimiento de la población y el aplazamiento de la edad de jubilación combinan la necesidad de gozar de salud visual y la exigencia de un buen desempeño laboral.

f) El tráfico vial

En los próximos veinte años, el parque automóvil va a duplicarse. Los fallecimientos en la ruta podrían convertirse en la quinta causa de mortalidad en el mundo (actualmente ésta ocupa la plaza número 8) ^[18]

g) El número de profesionales de la visión que condiciona el acceso a las soluciones, Las diferencias entre las regiones deben imperativamente reducirse. Por ejemplo, existe un oftalmólogo por cada 12000 habitantes en Europa, uno por cada 33000 en Asia y uno por cada 389000 en África. Una tienda de óptica en Europa por cada 8000 personas y una por cada 25000 personas en Asia ^[25].

Para encarar estos retos, es necesario alertar a los poderes públicos, a los profesionales y al público en general sobre los riesgos de la visión no corregida. La misión del Observatorio "Observatoire des Enjeux de la Vision" – Vision Impact Institute®- consiste en concienciar a los diferentes colectivos a estos retos.

Los planes de acción son los siguientes:

La multiplicación de exámenes de la visión en los lugares donde se encuentran las categorías de personas impactadas (escuelas, facultades, empresas, escuelas de conducción, residencias para personas mayores). El desarrollo de formaciones para profesionales de la visión para facilitar el acceso a las soluciones

Creado en marzo de 2013, el Observatorio se beneficia de un guía para su trabajo; se trata de un Consejo Científico compuesto de personalidades eminentes:
Profesora Clare Gibert, oftalmóloga, en la London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres
Profesor Kevin Frick, Vice- Decano de la Johns Hopkins Carey Business School, Baltimore
Señor Arun Bharat Ram, Presidente del Grupo SRF, Nueva Delhi
Su Excelencia Wu Jianmin, Ex embajador de la República Popular de China en France y ante la ONU en Ginebra, de Pekín

Tras haber recabado unos cien estudios de todo el mundo que abordan este aspecto todavía desconocido y al ponerlos a disposición de las comunidades en la página web, debemos:

- Seguir buscando y propiciar nuevos estudios para combatir la ignorancia o la falta de interés
- Producir contenidos exclusivos sobre este tema: libros blancos, propuestas de nuevos temas, blogs, para atraer la atención de los medios de comunicación y de los que influyen a la opinión.
- Coordinar una plataforma web al servicio de los investigadores para aumentar la visibilidad del tema.
- Poner incansablemente de relieve todo lo que está en juego en el caso de una buena/mala visión para que las poderes públicos puedan adoptar sus decisiones de manera informada.
- Identificar los reglamentos o normas que reducen el acceso a una buena visión para poder modificarlos.
- Participar en las organizaciones mundiales y en las grandes convenciones sobre la salud visual para obtener la adhesión de la comunidad óptica.

El Observatoire des Enjeux de la Vision se beneficia del apoyo de Essilor. Es una asociación sin ánimo de lucro.

www.visionimpactinstitute.org

REFERENCIAS

1. The Vision Council reports on digital eye strain, 2012-2013
2. www.commentcamarche.net, 30/08/2013
3. Vision Impact Institute, Essilor, World Bank, WHO
4. France 2 Journal de 20 h 15/08/2012
5. ASNAV, Baromètre de la Santé Visuelle, Paris, 2013
6. Simply health Advisory Research Panel (SHARP) 2013
7. Kaiser/HRET Survey of employer sponsored health benefits, 2006
8. Early detection of visual impairment and its relation with school effectiveness, Cumani Toledo et Al, University Juiz de Fora, 2010
9. Vision et lecture, Association Nationale pour l'Amélioration de la Vue, Paris, 1995
10. Vision's relationship to delinquency, illiteracy and learning problems, Zaba JN, 2001,
11. Prevalence of refractive errors in teenage high school students in Singapore, Quek et Al, Ophthalmic Physio Opt 2004
12. Potential lost productivity resulting from global burden of uncorrected refractive error, Bull World health organ, 2008
13. The vision Spring, University of Michigan,
14. An estimation of the worldwide economic and health burden of visual impairment, Gordoís et Al, 2011
15. Productivity associated with visual status of computers users, Daum, 2004
16. Comprehensive eye and vision examination, Barnwell, 2010
17. Projected costs of fall related injury to older persons .., Mitchell P & al, Blue Mountain study, 2009
18. The economic burden of vision loss and eye disorders in the United States, Wintterborn, Rein, 2013
19. Cooperative motor group, 2011
20. Organisation Mondiale de la Santé
21. The importance of precise sight correction for safe driving, Université de Milan Bicocca, Maffioletti, 2009
22. Visual risk factors for crash involvement in older drivers with cataracts, Owsley, 2001
23. United Nations
24. A Vision for all to see, Brien Holden Vision Institute, 2013
25. Informarché Essilor 2012